

Poemas

Idea Vilarriño

Tal vez

Tal vez no era pensar, la fórmula, el secreto,
sino darse y tomar perdida, ingenuamente,
tal vez pude elegir o necesariamente
tenía que pedir sentido a toda cosa.
Tal vez no fue vivir este estar silenciosa
y despiadadamente al borde de la angustia
y este terco sentir debajo de su música
un silencio de muerte, de abismo a cada cosa.
Tal vez debí quedarme en los amores quietos
que podían llenar mi vida con un nombre
en vez de buscar al evadido del hombre,
despojado, sin alma, ser puro, esqueleto.
Tal vez no era pensar, la fórmula, el secreto,
sino amarse y amar, perdida, ingenuamente.
Tal vez pude subir como una flor ardiente
o tener un profundo destino de semilla
en vez de esta terrible lucidez amarilla
y de este estar estatua con los ojos vacíos.
Tal vez pude doblar este destino mío
en música inefable. O necesariamente...

(Poesía completa, 1942)

No te amaba

No te amaba
no te amo
bien sé que no
que no
que es la luz
es la hora
la tarde verano.
Lo sé
pero te amo
te amo esta tarde
hoy
como te amé otras tardes
desesperadamente
con ciego amor
con ira
con tristísima ciencia
más allá de deseos
o ilusiones
o esperas
y esperando no obstante
esperándote
viendo
que venías
por fin
que llegabas
de paso.

(Poemas de amor, 1958)

El encuentro

Todo es tuyo
por ti
va a tu mano tu oído tu mirada
iba
fue
siempre fue
te busca te buscaba
te buscó antes
siempre
desde la misma noche
en que fui concebida.
Te lloraba al nacer
te aprendía en la escuela
te amaba en los amores de entonces
y en los otros.
Después
todas las cosas
los amigos los libros los fracasos
la angustia los veranos las tareas
enfermedades ocios confidencias
todo estaba marcado
todo iba
encaminado
ciego
rendido
hacia el lugar
donde ibas a pasar
para que lo encontraras
para que lo pisaras.

(Poemas de amor, 1959)

Qué me importa

Qué me importa el amor
 lo que pedía
 era tu ser entero para mí
 en mí
 en mi vida
 aunque no te tuviera
 aunque en días semanas meses años
 no tuviera aquel dulce olor a flores
 de tu piel suave usada
 que me daba
 todo el amor del mundo.
 Lo demás
 el amor
 qué importaba
 qué importa.

(Poemas de amor, abril 1965)

La metamorfosis

Entonces soy los pinos
 soy la arena caliente
 soy una brisa suave
 un pájaro liviano delirando en el aire
 o soy la mar golpeando de noche
 soy la noche.
 Entonces no soy nadie.

(Antología personal)

Hay por qué

No hay por qué odiar los tangos
ni el mar
ni las hormigas
no hay por qué abominar de la sonrisa
del sol
de los mandados
de los torpes cuidados de los hombres
no hay por qué estar asqueado de los diarios
de los informativos de la radio
de las concentraciones.
O hay por qué.
Hay.
Si habrá.
Sí. Pero.
Pero no hay que.
Supongo.

(Pobre mundo, julio 26, 1972)

2

Uno siempre está solo
pero
a veces
está más solo.

(*No*, octubre 1, 1969)

27

Qué gran cosa la vida
qué gran cosa qué don
qué carga qué viäje
de arena gruesa qué
roca de Sisifó
por emplear alguna
aunque mal acentuada
—la métrica, la métrica—
metáfora elegante.

(*No*, abril 13, 1988)